

Si Erasistrato viviera,
Fácilmente os conociera;
Mas si el mal fuese adelante,
Medios refrigerativos
Habrá que ese daño aplaquen,
Sangrías que el fuego saquen,
Y antidotos curativos.

DOÑA JERÓNIMA.
En la pasión que me abrasa
Guardad silencio, doctor.

DOÑA JERÓNIMA.
El médico y confesor
Son mudos. —; Junto a mi casa
Tal bien, señor Don Gaspar!

(Llegándose a él.)
Téngase por venturosa.
¿Qué mandáis?

DON GASPAS.
Dotor Barbosa.....

TELO. (Ap.)
Barbosa, mas sin barbar.

DON GASPAS.
De vos solo mi esperanza,
Mi vida y mi amor se fia.

DOÑA JERÓNIMA.
Eso a Doña Estefanía.

DON GASPAS. (Hablando aparte con Tello.)
No he visto tal semejanza.

TELO.
Si son hermanos, ¿qué mucho?

DOÑA JERÓNIMA.
Mataréisla, si este mes
La habláis; tiempo habrá despues.

DON GASPAS.
Tengo que hablaros.

DOÑA JERÓNIMA.
Ya escucho
DON GASPAS.
Pero imposibles intento;
Que os tengo por enemigo.

¿Tiene tambien Don Rodrigo
Que le cureis?

DON RODRIGO.
No me siento
Bien dispuesto de hoy acá.

DON GASPAS.
La peste pone temor.

DON RODRIGO. (Ap.)
¿Qué peste como el amor?

DON GASPAS.
¿Vais a casa?

DOÑA JERÓNIMA.
Voy allá.

DON GASPAS.
¿Qué dello os he menester!

DOÑA JERÓNIMA.
La Estefanía os apura.

DON GASPAS.
No, dotor, mi muerte y cura
Teneis en casa.

DOÑA JERÓNIMA.
Os dad.

DON GASPAS.
Son ansias secretas.

TELO.
Deben de ser almorranas.

DOÑA JERÓNIMA.
Drogas enfermas y sanas
Tiene mi ciencia en recetas.

Mirad que me habeis de honrar
Los dos en mi oposicion,
Porque me va la opinion.

DON RODRIGO.
¿Pues eso habeis de dudar?

DOÑA JERÓNIMA.
Venid.

DON GASPAS. (Ap.)
¿Notables sucesos!

TELO.
Sepa, señor dotor tilde,
Que en la parte mas humilde
Me matan nueve diviesos.

DOÑA JERÓNIMA.
Pues luego al punto se sangre.

TELO.
Son postemas sospechosas.

DOÑA JERÓNIMA.
Echáos luego cien ventosas,
Sacáos veinte onzas de sangre.

TELO.
Esas ¿son onzas ó tigres?

DOÑA JERÓNIMA.
¿Veinte! ¿y cien ventosas!

TELO.
¿Soy yo buey?

DON GASPAS.
Tello, hazlo así,
Si quieres que no peligros.

TELO.
¿Cuerpo de Dios! ¿veinte y ciento!
No habrá, recetas barbosas,
Viento para cien ventosas
En cien molinos de viento.

ACTO TERCERO.

Salon del real alcázar de Coímbra.

ESCENA PRIMERA.

EL REY DON MANUEL, DOÑA JERÓNIMA, á su izquierda con capa, gorra y muceta amarilla, y sobre la gorra borla del mismo color; DON GASPAS, DON INIGO, DON MARTIN, DON RODRIGO, TELLO, Y ACOMPAÑAMIENTO DEL REY.
(Suenan dentro vitores y música.)

DOÑA JERÓNIMA.
Mezcla vuestra Majestad
Lo grave con lo apacible,
Causando amor y respeto
Al soberbio y al humilde,
Y en mi eterna obligacion
De que estudios le dedique,
Con que honrándome, celebre
Merced tan nueva y insigne.

REY.
Dotor, vuestras muchas letras
En años tan juveniles
Merecen que yo las honre,
Porque los demas se animen.
La cátedra que llevastes,
Y soluciones sutiles
Que soltaron argumentos,
Es justo que se confirme
Con que en mi cámara entreis,
Y desde hoy el pulso os fie.

La Reina, en cuya salud
La de Portugal consiste.
Dotor de cámara sois.
TELO. (Aparte con su amo.)
Si á mí me hicieran de orines.....

DON GASPAS.
¿Ah necio!

TELO.
Pues ¿qué tenemos?
Verásló si me hace el brindis.

DOÑA JERÓNIMA.
Déme esos invictos piés

Vuestra Alteza, y los felices
Siglos de la antigüedad
En vos nuestra España admire.
Mas precio vuestra alabanza,
Que las que historias escriben
Dió á Galeno Marco Aurelio:
Aunque Aténas sacrifique
A Hipócrates por su dios,
Mientras estatuas le erige,
Que en oro honren su areopago,
Aunque Justiniano estime
A Oribasio por su Apolo,
Y con Octaviano prive
Su médico Antonio Musa,
Con Alejandro Felipe;
No igualan á las mercedes,
Gran señor, que se me siguen
De vuestra real alabanza;
Mas como Séneca dice:
Aquel qui laudandum laudat,
Se ipsum laudat.

TELO. (Ap.)
Con latines
Nos dan la muerte afeitada
Aquestos engaña-simples.

REY.
Id á visitar la Reina,
Dotor, desde hoy; que está triste,
Y tengo en vos mucha fe.
(Vase el Rey con su acompañamiento.)

DOÑA JERÓNIMA.
Nuevos orbes se os humillen.

ESCENA II.

DOÑA JERÓNIMA, DON GASPAS,
DON INIGO, DON RODRIGO, DON
MARTIN, TELLO.

DON INIGO.
Goceis la plaza, dotor,
Muchos años, que autoricen
La cátedra vitoriosa,
Que hoy justamente os recibe.

DOÑA JERÓNIMA.
No esperaba ménos suerte
Quien á Vuexcelencia sirve,
Pues siendo yo su criado,
Era forzoso seguirse
Tal dicha tras tal favor.

DON INIGO.
Ni será razon se olvide
Por los cargos de palacio
La salud que en vos consiste
De Estefanía.

DOÑA JERÓNIMA.
¿Jesus,
Señor! ¿Eso ha de advertirme
Vuexcelencia, cuando sabe
Lo que medro yo en servirle?
Al momento parto á verla.

DON INIGO.
No quiere que la visite
Otro médico; pagalda
La fe que os tiene.

DOÑA JERÓNIMA.
Ni impiden
Estorbos obligaciones.
Yo espero restituirlé
A vuestra Excelencia el gusto
Que su salud le apercebe.
(Vase Don Inigo.)

DON MARTIN.
La de prima goceis presto,
Señor dotor.

DOÑA JERÓNIMA.
Porque estimen
Mas á quien es vuestro esclavo.
(Vase Don Martin.)

ESCENA III.
DOÑA JERÓNIMA, CON GASPAS,
DON RODRIGO, TELLO.

DON GASPAS.
Y porque yo participe
De vuestras dichas tambien
Como espero, aunque no os dije
Cosas que en orden á esto
Será razon que os obliguen,
Deseo yo vuestras medras.

DOÑA JERÓNIMA.
Ya entiendo. Si lo permite
El tiempo, que ya mejora,
Aunque desde ayer no vistes
Vuestra dama, yo os prometo
Que la ausencia que os affige,
Dure poco. No os de pena
Que por hoy os la limite.

DON GASPAS.
¿Qué mal tomáis á mi amor
El pulso, pues que no os dice
Cuán diversos accidentes
Son ocasion que se entibien
Memorias desa persona!

DOÑA JERÓNIMA.
Aunque el dotor pronostique,
Cuando es sabio, no sé yo
Que haya alguno que adivine.
Si me habláis escuridades.....

DON GASPAS.
Es mi voluntad esfinge:
Ella se declarará,
Si á solas quereis oírme.

DOÑA JERÓNIMA.
Por hoy tengo ocupaciones
Catedráticas; decidme
Mañana lo que gustéis,
Porque dese mal os libre.

DON GASPAS.
¿Largo plazo! pero vaya. (Vase.)

ESCENA IV.
DOÑA JERÓNIMA, DON RODRIGO,
TELO.

TELO.
Dotor para con chapines,
Que con la amarilla borla
Puede llamarse Amarillis,
En mi los tales diviesos
Son de linaje de chismes,
Que unos van naciendo de otros,
Y me abrasan los cojines.
No hay en todo Portugal
Vidriero que se obligue
A labrar tanta ventosa,
Como mandáis embestirme.
Pues si de sangre me sacan
Veinte onzas, ó veinte tigres,
La cuba de Sahagun
Se despulsará: aforisme
Vuesamerced cien cerotes
Que el orbe me circulicen,
Así esa cara barbeche,
Y salga tenor de tiple.

DOÑA JERÓNIMA.
Que me place, señor Tello
La parte lesa se bizme
Con unos polvos que atajen
El dolor.

TELO.
Pues polverice,
¿Cuántos y de qué?

DON GASPAS.
Seis onzas

TELO.
De pimientos.

DOÑA JERÓNIMA.
Piquen
Medianamente, de modo
Que en breve los cautericen,
Porque son ramo de peste;
Y juntamente se aplique
De alumbre con albayalde
Un adarme, y de salitre
Seis escrúpulos.

TELO.
Por Dios,
Dotor, que no escrupulices,
Si tienes buena conciencia,
Remedios que me acribillen.

DOÑA JERÓNIMA.
Pues morirá de otro modo.

TELO.
¿Pimientos! ¿soy yo caribe?
¿Yo albayalde! ¿Tengo usagre?
¿Quién vió salitrar cuadriles?

DOÑA JERÓNIMA.
Haga lo que yo le ordeno,
Y á mi cuenta.

TELO.
Cicatrice
Rezagos del Tamorlan.
¿Quién tales emplastos pide?
¿Salitre! ¿Soy yo arcabuz?
¿Pimientos! ¿Soy yo cacique?
¿A-lumbre yo, y no de pajas!
¿Fuego en médicos meniques! (Vase.)

ESCENA V.
DOÑA JERÓNIMA, DON RODRIGO.

DON RODRIGO.
Entre tantos parabienes,
Si no es que se desestimen
Los mios por ser postreros,
Bien merecen preferirse
A los demas, pues sabeis
Que no hay quien se regocije
Como yo con vuestras honras
Desde que á esta corte vine.
En fe pues destos deseos,
Y albricias de que os sublime
El cielo á pulsos de altezas,
Que rijais años felices;
Bien será, dotor Barbosa,
Que de la pasión que os dije,
Y por instantes me abrasa,
Vuestra experiencia me alivie.
Vine, vi y amé celoso.

DOÑA JERÓNIMA.
Eso es, porque simbolice
Con lo que á Roma escribió
César: *veni, vidi, vici*.

DON RODRIGO.
Amén en fin tan brevemente,
Que juzgo por imposible
Que sea amor el que me quema;
Porque si el amor consiste
En reiterar, asistencias,
Comunicar apacibles
Simpatias, y primero
Es forzoso que se incline
Una alma, y que poco á poco
Venga el fuego á introducirse
Por previas disposiciones
Que las contrarias resisten;
¿Cómo podré yo, dotor,
En un instante rendirme
A unos ojos, que tan presto
Me hicieron su combustible?

DOÑA JERÓNIMA.
Filósofo habláis. Sabed
Que amor, que en la vista asiste,
Es tal vez fascinacion,
Y esta, tarde ó nunca admite,
Si halla el sugeto dispuesto,

Dilaciones; porque el lince
En un instante penetra
Impedimentos visibles.
Llegan, mediante la luz,
Especies que se dirigen
Por los rayos visuales
Al objeto, y del reciben
La calidad contagiosa
Que al retroceder admiten
Los ojos con los retratos
Que traen para que los mire.
Luego el sentido comun
Manda que se depositen
(Digámoslo así) en su sala
Donde materiales viven.
Esta accion es corpórea:
Llega luego el alma, y pide
Al entendimiento agente
Que las inmaterialice,
Y vuelva espirituales;
Que como no se las guise
A su modo y proporcion,
Ni las digiere, ni admite.
Formada la inteleccion,
La voluntad, que es quien rige
Todo el hombre, como reina,
O la reprueba ó elige.

Destas dos operaciones,
La primera se divide
De esotra, por ser corpórea:
La que en los ojos asiste,
En un instante retrata
Lo que la mandan que mire,
Volviendo con las especies
Que de lo que vió se siguen.
Si el objeto que miró
Era hermoso, apetecible,
Y conformidad de estrellas
Causan á que se le incline
El natural apetito
Que está en la concupible;
Al momento lo desea,
Si estorbos no se lo impiden.
La voluntad, que del alma
Es potencia noble y libre,
Viendo espiritualizada
La imagen con que la sirven,
Produce luego el amor,
Sin que los astros la obliguen,
Con la apariencia del bien,
Que es el objeto que sigue;
Y á este tal, cuando á ella llega,
Haciendo que la apadrine
El apetito animal
Con cartas de favor, rinde
Privilegios voluntarios,
Si no es constante y firme
El albedrio se oponga;
Que el sabio siempre resiste.
Como el alma y sus potencias
Tienen acciones sutiles
Por ser espirituales,
Sin que tiempo necesiten,
Obran instantáneamente;
Y así el amor que las sigue,
Puede, segun mas ó ménos
Es su objeto apetecible,
Amar aprisa ó despacio;
Y quien esto contradice,
No sabe filosofar,
Ni por sabio ha de admitirse.

De modo, que si al instante
Que vos vuestra dama vistes,
La amastes, es porque en ella
Vinieron á un tiempo á unirse
Influencias de los cielos,
Simpatias apacibles,
Fascinacion amorosa,
Y proporcion felices.
No han hecho menor efeto
En ella, si he de regirme
Por sus pulsos, queregonan

Las prendas que en vos compiten
Con las del que se os oponen;
Pues desde que os vio, anda triste,
Con Don Gaspar intratable,
Y con vos menos terrible.
Dejadme á mi el cargo desto:
Que aunque yo no vaticine,
No en balde impedi el hablarla
Don Gaspar. Apercibidme
Para guantes cuando estéis
En altura tan sublime,
Que con título de esposo
Mis curas os maravillen.
Y adios, que hay muchos enfermos.

ESCENA VI.

DON RODRIGO.

Hazlo tú como lo dices,
¡Oh médico prodigioso!
Y cuánto quisieres, pide.
¡Vive Dios, que ha dicho bien,
Pues desde el punto que vine,
Desdeñando á Don Gaspar,
Con los ojos le despide!
Mas si á su instancia el doctor
Ha ordenado que le priven
De hablarla? Bien puede ser,
Pues no sin misterio dice
Que ocasiono su tristeza.
¿No es mujer? ¿No me apercibe
A amarla un doctor tercero?
Pues él vencerá imposibles;
Que hay médicos *in utroque*,
Criminales y civiles,
Con billetes por recetas,
Que á amor y á Galeno sirven. (Vase.)

ESCENA VII.

DON GASPAS, TELLO.

Con achaque del doctor
Vengo á verla.
TELLO.
¿Luego aun dura
El tema de tu locura?
DON GASPAS.
Estoy perdido de amor.
TELLO.
Tendrá su achaque de bruja,
Y atizará aquea llama
Hasta topar otra dama
Que la saque de la puja,
Que con esta ya es la cuarta
Que hemos mudado.
DON GASPAS.
¿Qué quieres?
Entre todas las mujeres...
TELLO.
¿Rezas?
DON GASPAS.
Sola es Doña Marta
Digna de ser adorada.
TELLO.
Yo que rezabas creía
Por ella el Ave-María.
DON GASPAS.
Tello, ¿no es cosa cansada
Verte siempre de un humor?
TELLO.
Entre todas las mujeres,
Dicen, bendita tú eres
Los que rezan. Si tu amor
Da en hereje, ¿qué te espantas?
DON GASPAS.
No mezcle tu desatino
Lo humano con lo divino.

TELLO.
Ni mudes tú damas tantas.
Estamos en tierra ajena;
El recato portuques
Con las mujeres, ya ves
Que libertades enfrena.
El uso desto te avisa:
 Toda doncella de casa
No sale hasta que se casa,
Ni aun los domingos, á misa.

DON GASPAS.

Eso será en las aldeas:
Tello, no son dese porte
Privilegios de la corte,
Ni tú mi agorero seas.
En su cátedra ocupado
Su hermano, me da lugar
De poderle visitar:
Ya sabes con el agrado
Que corriendo á su hermosura
Velos, dijo: *cavalleiro*,
Olhai, que muito vos queiro.
Gocemos la coyuntura
De hablarla, y ver si en su casa
Es tan agradable y bella
Como juzgué al salir della.

TELLO.

Por mi vaya, mientras pasa
Otra, que en todo distinta,
Te pique por despicarte
De estotra, y nos desenmarte:
Vendrá á ser la dama quinta.

ESCENA VIII.

DOÑA JERONIMA, de médico.—DON GASPAS, TELLO.

DOÑA JERONIMA.
Segunda vez Don Gaspar
En mi barrio, y á estas puertas?
Si en Castilla están abiertas,
Dando ocasiones lugar
Que logren sus intereses,
Acá las cierra el honor,
Porque del modo que amor,
Son los celos portuqueses.
¿Qué pretendéis vos aquí?
DON GASPAS.
No tenéis por qué alteraros,
Si advertís que vengo á hablaros.
DOÑA JERONIMA.
Andáis huyendo de mí,
Y rondándome la calle;
Sabéis que tengo una hermana;
No quitáis de la ventana
Los ojos... ¡Muy gentil talle!
Para venirme á buscar,
Dejarme con Don Rodrigo
Agora, y hacer testigo
Al que os viere registrar
Mis puertas, de liviandades
Que culpen vuestra nobleza!
La castellana llaneza
Permite allá ociosidades,
Que por acá lleva mal
La gente menos sencilla.
Mientras no estéis en Castilla,
Vivid como en Portugal,
Y hayámonos bien los dos;
Que entre libros y recetas,
Guarda también escopetas
Mi estudio.
TELLO. (Ap.)
¿Zape! Por Dios
Que es el doctor desbarbado
Hombre de sangre en el ojo.
DON GASPAS.
Desembarace ese enojo
La pena que os he causado,
Y escuchadme como amigo.

DOÑA JERONIMA.
¿Qué me podeis vos decir?

DON GASPAS.

Si no me quereis oír,
Mal lo sabréis.

DOÑA JERONIMA.

Decid.

DON GASPAS.

Digo.

Yo, puesto que no estudié;
Si amor es filosofía,
Sé que Doña Estefanía
Todas las veces que os ve,
Del mal que la desatina
Se alijera, y que los dos
Entendiéndos, halla en vos
Su médico y medicina.
De aquí proceden impulsos
De amor mas que de tristeza;
De aquí el gastar su belleza
Tanto tiempo en daros pulsos,
Que son indices del alma;
El pedirnos que templeis
Fiebres, que vos encendeis;
Daros una y otra palma;
Que como consiste en tactos
Vuestra facultad, doctor,
El médico y el amor
Todo es físicos contactos;
De aquí, en fin, el limitarme
Que la diga mis desvelos,
Ya porque vos tenéis celos,
Ya porque ella en desdeñarme
Por vuestra causa se emplea.

DOÑA JERONIMA.

Baste, señor Don Gaspar,
Que no es noble el maliciar,
Sino villano en su aldea.
Yo soy hombre de opinión,
Y hasta agora nadie ha habido
Que haya, cual vos, deslucido
La médica profesion,
Ni la justa conianza
Que todo el mundo hace della.

DON GASPAS.

No sé si yerra en hacella
Quien sus peligros alcanza.
Lo que acabo de deciros
No ha sido para ofenderos,
Sino solo para haceros
Mi amigo; y para serviros.
Pretendo certificaros
De cuán poca competencia
Os ha de hacer mi asistencia
Si gustáis aseguraros
Con que quedemos los dos
Dendos por afinidad.

DOÑA JERONIMA.

No os entiendo.
DON GASPAS.
La beldad
Que retratándos á vos,
Puso el cielo en vuestra hermana,
Tiene en mi tanto poder...
DOÑA JERONIMA.
Pues ¿vistesla vos?

DON GASPAS.

Honrando aquella ventana.—
Que por no obligar desdeñes
De quien enferma por vos,
Quisiera que entre los dos
Partiésemos nuestros bienes:
Yo cediéndos el derecho
Que tengo en Estefanía;
Y vos... ¿Cómo os dejaría
Esta verdad satisfecho?
Y vos, en fin, no rehusando
Que con medios permitidos,
Mientras hacemos partidos

Que amoroso voy trazando,
Supiese la calidad
Que el cielo á los dos os dió;
Que si, como pienso yo,
Hallo en aquesta ciudad
Quien vuestra limpieza apruebe,
Sin que en el dote repare,
Cuando esposa la llamare,
Hará mi amor lo que debe,
Habilitandós á vos;
Pues siendo en fin mi cuñado,
Quedais mas autorizado
Para que podais los dos
Lograr vuestros pensamientos,
Y mas quedando á mi cargo
Defenderos.

DOÑA JERONIMA.

Cuento largo,
Y arena los fundamentos.
Don Gaspar, yo os doy mi fe
Que si en la sangre estribara
Lo que vuestro amor repara,
Aunque médico, no sé
Quién á quién hace ventaja;
Que en la hacienda cierto estoy
Que si tan rico no soy,
No es mi fortuna tan baja,
Que á faltar (mil años viva)
Un mi hermano, no adquiriera
Mayorazgo que os pudiera
Admirar; pero no estriba
Aquí la dificultad;
Que siendo médico yo
De cámara, ya adquirió
Principios mi calidad
Con que atesoro intereses;
Que aunque entran necesitados,
Siempre mueren hacendados
Médicos y ginoveses.
Yo estudié la medicina
Por inclinacion no mas,
Sin que intentase jamas
Que facultad tan divina
Fuese de *pane lucrando*.
En cuanto á esto, es cosa llana
Que os estaba bien mi hermana.

DON GASPAS.

Pues ¿en qué estais reparando?
DOÑA JERONIMA.
¿He de decirlo en efeto?
DON GASPAS.
No me suspendais ansi.
DOÑA JERONIMA.
Curo á cierta dama aquí
(Por hoy perdone el secreto)
Que os tuvo en Castilla un mes
Hospedado.

DON GASPAS.

¿A mi en Castilla?
DOÑA JERONIMA.
Y de medio ojo en Sevilla
Sé yo que os habló despues,
No sé yo en qué gruta ó fuente.

DON GASPAS.

¿Esa mujer está aquí?
TELLO.
Bruja es que viene tras tí.
DON GASPAS.
¿Válgame el cielo!

DOÑA JERONIMA.

Excelente
Hombre sois para engañar!
DON GASPAS.
¡Yo! ¿Cuándo, cómo, ó en qué,
Si no la vi, la engañé?

DOÑA JERONIMA.

¿No la visteis, Don Gaspar?
Pues si palabra la disteis,
Por lo menos, de marido;

Si los dos Eneas y Dido
En amor y engaños fuistes;
Si huyendo requisitorias,
La dejastes agraviada;
Si os siguió, y apasionada
De que olvideis sus memorias,
Por vos á la muerte ha estado:
¿Es nobleza, es cortesía
Dar á Doña Estefanía
La pena que le habeis dado?
 Vos causastes su tristeza:
Por eso severa os mira,
Os desdeña y se retira,
Y no porque su belleza
Agravia en tales empleos
Como los que maliciais
En mí: ved; cuán bien logras
Esperanzas y deseos!
Segun esta informacion,
¿Fiaros mi hermana puedo?
 ¡Muerto por vos en Toledo
Un hombre, sin opinion
Por vos Doña Micaela,
Con cartas que sin firmar,
La intentaron desdorar!
 ¡Civil y baja cautela!
 ¡Una dama sevillana
Que vuestros engaños llora,
Y una embajatriz agora,
Que despreciais por mi hermana!
Dejáos de burlar bellezas,
Y cumplid como cristiano
Caballero y castellano
Palabras, contra bajezas
Indignas de sangre tal,
Antes que noticia dén
A quien, cuando no por bien,
Os haga casar por mal. (Vase.)

ESCENA IX.

DON GASPAS, TELLO.

DON GASPAS.
¿Qué es esto, Tello? ¿qué es esto?
TELLO.
¿Qué sabe Tello? ¿qué sabe?
Si tú tiraste ese cabe,
Cumple el juego y paga el resto.
¡Bueno es que en Castilla goces
Dama, sin saberlo yo,
Que en el alcázar te habló,
Que vino aquí, y me des voces!
DON GASPAS.
¡Yo en Castilla! ¡yo gozar!
¡Yo hospedado della un mes!

TELLO.

Gallo en damas, y despues
Gallo en el no te acordar.
No es mucho lo que te importa.
¡Sin mí, y en tal ocasion!
Cinco ya las damas son;
No darás cinco de corto.

DON GASPAS.

¡Vióse testimonio igual?
TELLO.
Cumple palabras, no dén
Cuenta á quien, si no por bien,
Nos haga casar por mal.

ESCENA X.

QUITERIA.—DON GASPAS, TELLO.

QUITERIA. (A Don Gaspar.)
*Fidalgo, minha senhora
Da janella vos escuita,
E vos têm vontade muita:
Tomai e fcai embora.*
(Dale un papel y vase.)

TELLO.

¿Qué es frisar en borra aquí?

DON GASPAS.

Dióme la moza un papel.

TELLO.

Frisa y borra vendrá en él.

DON GASPAS.

O yo estoy fuera de mí,
O algun embeleco es este.
¿Yo palabra? ¿yo hospedado...?

TELLO.

Debe de andar encantado
El mundo en tiempo de peste.
¿No lés?

DON GASPAS.

El cielo se corra

TELLO.

Si da con él.

DON GASPAS.

¿Yo palabra?

TELLO.

Abre el papel,
Y busca la frisa y borra.

DON GASPAS.

(Lee.) *Tudo quanto vos fallou
Meu irmaon, vos hei ouvido
Pelo furaco escondido
Da chave; se vos bradou,
Naon temais, que vossa sou:
Homem é o doutor mojnho;
Zombai do seu escarninho,
Pois sois fidalgo galante,
E vinde-ó d'hoje avante,
Se vos prace serdes mño.
¿Qué dulce y tierno papel!*

TELLO.

Derritese el sebo luego.

DON GASPAS.

¿Entiéndese?

TELLO.

Como á un griego.

DON GASPAS.

Un almibar es todo él.

TELLO.

Deja, probaré á entenderle.

(Lee.) *Turron cante....*

DON GASPAS.

¿Qué ignorante!

TELLO.

Esto es turron de Alicante.

DON GASPAS.

Anda, necio: oye leerle.

(Vuelve á leer Don Gaspar.)

*Tudo quanto vos fallou
Meu irmaon, vos hei ouvido....*

TELLO.

¿Qué dice?

DON GASPAS.

Que á lo escondido
Nos ha escuchado.

TELLO.

¿Es esconderse? Ya saco
Poco á poco su sentido.

DON GASPAS.

(Lee.) *Pelo furaco escondido.*

TELLO.

¿Malo! ¿Escondido y urraco?

Esa es pulla, vive Dios.

DON GASPAS.

¿Qué pullas, desatinado?

TELLO.

Lo mismo es que vil honrado.
Entendéos allá los dos,
Porque yo, no hay darle alcance.
¡Furaco escondido! ¡Fuego!
¿Mas que te han de quemar luego?

DON GASPAS.
Oye: léréle en romance.
(Lee.) «Cuanto mi hermano os habló
Agora, todo lo he oído
Por el espacio escondido
De la llave: si os riñó,
No importa; vuestra soy yo:
Es mal acondicionado;
Burlaos dél, aunque enojado,
Pues sois vos en fin mi amante,
Y vedme de hoy adelante,
Si mi amor os da cuidado.»

TELLO.
Aun ansi no es tan bellaco,
Puesto que algo libre viene;
Mas eso ¿qué diablos tiene
Que ver con bondon y urraco?

ESCENA XI.

**DOÑA JERONIMA y QUITERIA, de mu-
jeres, á lo castellano, cubiertas.—
DON GASPAS, TELLO.**

DOÑA JERONIMA. (Ap. con su criada.)
Cúbrete bien, no te vea
La cara.

QUITERIA.
Sáquenos Dios
Destas cosas.

DON GASPAS.
Estas dos
¿No son las que ver desea
Mi amor?

TELLO.
Esta es la criada,
Que es lo que me toca á mi.

DON GASPAS.
¿No es Doña Marta?

TELLO.
No, y si:
No, porque es carta cerrada;
Y si, porque el sobrescrito
Muestra que es suya la letra.

DON GASPAS.
Todo mi amor lo penetra.—
¿Mi Doña Marta!

DOÑA JERONIMA.
Quedito,
Hidalgo, y con cortesía.

TELLO.
¿Castellano habla, por Dios!

DON GASPAS.
¿No sois Doña Marta vos?

TELLO.
¿Y tú la Martiña mía?
Como vemos la basquiña,
El frontiscipio veamos,
Y mi amo y yo conocíamos
A la Marta y la Martiña;
Que si enseñas los ojetes
Antes que de aquí me parta,
Tú Martiña, y tu ama Marta,
Y nosotros martinetes,
De ver medios ojos hartos,
Vendrá nuestro San Martín,
Martina, en martes; y en fin,
Serémos Peña de Martos.
(La va á descubrir, y ella le da un bo-
fetón.)

QUITERIA.
Arre allá.

TELLO.
Carrillos barre.
¿Ay! Quebróme una mejilla.
Con un jo topé en Sevilla,
Y aquí me sacude un arre.
Jo debe de ser la herencia
Que mi padre me dejó,
Jo la mano que arojó,

Jo toda mi descendencia,
Jo yo en el talle y alino,
Jo el planeta que me apoya:

DOÑA JERONIMA. (A Don Gaspar.)
Dime, pues eres mi joya:
A jo, á jo, y seré tu niño.

No soy la que imagináis,
Aunque de su casa salgo.
Yo nací en Toledo, hidalgo:
En ella, si os acordáis,
(Que no haréis) os tuve un mes
Por mi huésped regalado,
En Sevilla descuidado,
Y en Portugal descortés.

Cumplid como hombre promesas
A inocencias toledanas,
O, pues burlais castellanas,
No deshonreis portuguesas,
Y corresponded leal.

Antes que noticia déu
A quien, cuando no por bien,
Os haga casar por mal.
(Vase con Quitéria.)

ESCENA XII.

DON GASPAS, TELLO.

TELLO.
Por Dios que prosigue estotra
El tema de tu sermón.

DON GASPAS.
¿Jesus! ¿Qué es esto?

TELLO.
Vision.
No aguardemos que salga otra,
Y haya tercera papilla.

DON GASPAS.
No lo acabo de entender.

TELLO.
En el aire, la mujer
Es la propia de Sevilla.

DON GASPAS.
Y en el mismo es semejanza
De la hermana del doctor.

TELLO.
Ella le contó tu amor.
No es lo que te dijo chanza.

DON GASPAS.
¿Mas qué tienen de dar trazas,
Tello, que de aquí salgamos?

TELLO.
¿Adónde, si las llevamos
Tras nosotros como mazas? (Vanse.)

Sala en casa de Don Iñigo.

ESCENA XIII.

**DOÑA JERONIMA, de mujer, con mar-
to; DOÑA ESTEFANIA, de casa.**

DOÑA ESTEFANIA.
Quitáos el manto.

DOÑA JERONIMA.
Naon posso;
Que além de que á veros venho,
Ocupaçoes muitas tenho.

DOÑA ESTEFANIA.
Quiéros yo con mas fepeço.

DOÑA JERONIMA.
Virei vagante outro dia.

DOÑA ESTEFANIA.
¿Qué dello que os pareceis
A vuestro hermano! Teneis
Su misma fisonomía;
Ninguna diferencia hay
En los dos: quedo admirada.

DOÑA JERONIMA.
Parió-nos d'uma ventrada

*Ambos os dous nossa mat,
Bem que elle nasceu primeiro.*

DOÑA ESTEFANIA.
Es muy galán y curioso.

DOÑA JERONIMA.
¿Quem? ¿elle? E'muito mimoso,
Com as damas feiticairo,
Gabaon-lhe os homens de savio,
Querem-lhe as mulheres bem,
É pinça alegrete, além
D'outras graças.

DOÑA ESTEFANIA.
Hace agravio
A su salud quien no llama
Doctor que entretiene y cura.

¿Es amante por ventura?
¿Tiene en esta corte dama?
Decidme, ¿por quien se abraza?

DOÑA JERONIMA.
Eu vô-lo direi por certo.
Seus mimos têm aqui perto.

DOÑA ESTEFANIA.
¿Aqui cerca?

DOÑA JERONIMA.
Em vossa caça.
DOÑA ESTEFANIA.
Doña Marta de Barcelos,
En casa, ¿quién puede ser?

DOÑA JERONIMA.
Anda por una mulher
Pendurado dos cabelos.

DOÑA ESTEFANIA.
¿En casa?

DOÑA JERONIMA.
Sim; mas pergunto...

DOÑA ESTEFANIA.
Mujeres somos las dos:
Hablad claro.

DOÑA JERONIMA.
A serdes vos...
DOÑA ESTEFANIA.
¿Yo! ¿Estais loca?

DOÑA JERONIMA.
Tende punto;
Naon vos acanheis taon cedo.

DOÑA ESTEFANIA.
Yo por doctor le conozco,
No mas.

DOÑA JERONIMA.
Desbafo comvosco.
Owi-me agora um segredo:
A serdes vos sua terceira,
Eu vos prometo boa fé.

DOÑA ESTEFANIA.
¿Yo su tercera?

DOÑA JERONIMA.
Naon é
Isto ser alcobeteira.

DOÑA ESTEFANIA.
Decid.

DOÑA JERONIMA.
Dareis-lhe um bom dia,
Porque lhe magoam cuidados
De dous olhos orbalhados
De feitiços e alegria.

DOÑA ESTEFANIA.
¿Conózcola yo?

DOÑA JERONIMA.
¿Pois naon?

DOÑA ESTEFANIA.
¿Y está en casa?

DOÑA JERONIMA.
¿Como rima!
DOÑA ESTEFANIA.
¿Es Doña Leonor mi prima?

DOÑA JERONIMA.
Por ella morre meu trmaon.

DOÑA ESTEFANIA.
Desa pena ó gusto yo.
Quien vuestra salud gobierna,
Por los pulsos conjetura
Vuestro amor y mi ventura:
Miraisme amorosa y tierna
Desde el dia en que entré á hablaros;
Rigores notificaís,
Cuando á Don Gaspar mirais,
Sin permission para hablaros;
Y como el amor no es cosa
Oculta, juzga el doctor
Que me habeis cobrado amor.

DOÑA ESTEFANIA.
Malograré
Su intento.

DOÑA JERONIMA.
Tende cuidado,
Porque se ja se ham cazado,
Deos vos guarde, que feito é.

ESCENA XIV.

QUITERIA, UN PAJE.— DICHAS.

QUITERIA.
Senhora, ¿tendes de vir?

PAJE.
A Vueseñoria llama
Su padre.

DOÑA ESTEFANIA.
¿En casa, y su dama
Mi prima!

DOÑA JERONIMA.
Por vos servir,
Fallaremos outro dia
De vagar, porque o doutor
Ou têm de ser de Leonor,
Ou de vossa senhoria.

(Vase Doña Jerónima, Quitéria y el Paje.)

ESCENA XV.

DOÑA ESTEFANIA.

¿De Leonor tiene de ser,
Ó mio? Amor, esto sí.
Honra, lastimáos de mí.
Pues que nos dan á escoger,
Mas difícil es perder
La vida, que no el amor.

Matóme Doña Leonor:
¿Que mucho, cielos, será
Que quien los pulsos le da,
Le dé la mano al doctor?

Si es, cual dicen, caballero,
¿Qué pierdo? Mas ¿qué no gano?
Poco hay del pulso á la mano:
Enferma estoy; sanar quiero.
Perdonará mi severo
Padre, pues trujo á su casa
La peste que el alma abraza,
En lugar de echarla fuera;
Que si es fuego, donde quiera
Que toca el amor, abraza.

ESCENA XVI.

DON RODRIGO.— DOÑA ESTEFANIA.

DON RODRIGO.
Enviábaos á llamar
El embajador, señora,
Y entró una visita agora,
Con que os ha de dilatar,
No sé si diga pesares,
O contentos: ya ha venido
La dispensacion que ha sido
De mis encuentros azares;
Si bien mi esperanza piensa,
Que desconformes los dos,
Mientras no dispenseis vos,
En balde el Papa dispensa.

DOÑA ESTEFANIA.
¿Cómo, mi señora, estais?
¿Qué hay de tristezas? Alivio
Prometen esas colores:
Venga el pulso.

DOÑA ESTEFANIA.
No le fio
De médicos licenciados
(Licenciosos, doctor, digo)
Que su facultad profanan,

DON RODRIGO.
Soy centro

¿Quién juzga...?
DON RODRIGO.
El doctor Barbosa.

DOÑA ESTEFANIA.
¿Que yo amor os he cobrado?

DON RODRIGO.
Me lo jura y certifica.

DOÑA ESTEFANIA.
Si ansi en todo pronostica,
Ni es doctor, ni es acertado,
Ni fe en él tener espero.
Nunca deis crédito á indicios
De quien es, mudando oficios,
Doctor y casamentero;
Que en eso la cura erró.

DON RODRIGO.
Señora, aunque os cause enojos,
Tal vez la lengua y los ojos
Mienten; mas los pulsos no.
El viene, y sabrá mejor,
Aunque negando fingis,
La dicha que me encubris.
Al médico y confesor
Se ha de decir la verdad:
Con él podeis descubrirlos;
Que aquí está para servirlos
Mi vida.

ESCENA XVII.

DOÑA ESTEFANIA.

¿Hay tal libertad?
Infaliblemente adora
El doctorcillo á mi prima,
Y en fe que me desestima,
Por terceros me enamora.
¿Ay sospechas indiscretas!
¿Vióse locura mayor?
¿Que me busque á mi un doctor
Casamientos por recetas!

ESCENA XVIII.

**DOÑA JERONIMA, de médico.— DOÑA
ESTEFANIA.**

DOÑA JERONIMA.
Ocupaciones forzosas,
Señora, me han impedido
El tiempo hoy de visitaros;
Mas no el gusto de servirlos.
Esta cátedra, de un rey
Autorizada, el oficio
Que ya en su cámara gozo,
Los parabienes de amigos,
Disculpen mi dilacion.
Si no hasta haber supliido
Doña Marta mi tardanza,
Por ser mi retrato mismo.
¿Cómo, mi señora, estais?
¿Qué hay de tristezas? Alivio
Prometen esas colores:
Venga el pulso.

DOÑA ESTEFANIA.
No le fio
De médicos licenciados
(Licenciosos, doctor, digo)
Que su facultad profanan,

DOÑA JERONIMA.
Mirad, oid...

DOÑA ESTEFANIA.
Doctor, idos.

DOÑA JERONIMA.
Señora, volved en vos.

DOÑA ESTEFANIA.
¿Que no os vais? ¿He de dar gritos?
Desengañará mi padre
Al Rey, porque esté advertido
De quien entra en su palacio,
Y á quien su médico hizo,

Y donde son admitidos,
Las doncellas enamoran.

DOÑA JERONIMA.
¿Qué decis?

DOÑA ESTEFANIA.
¿Gentil aliño
De curar, descomponiendo
Pulsos, del alma registros!

DOÑA JERONIMA.
Pues ¿yo...?

DOÑA ESTEFANIA.
Pues ¿vos...? Sois un santo.
¿Escribí en sus aforismos
Remedios casamenteros
Vuestro Galeno?

DOÑA JERONIMA.
¿Os han dicho
De mí que soy busca-bodas?

DOÑA ESTEFANIA.
No sé; pero Don Rodrigo
Dice que á vuestras enfermas
Dais récipes de maridos.
Doña Leonor, á lo ménos,
Por ahorrarse del partido
Que á los médicos se paga,
Y previniendo peligros,
Tendrá desde hoy adelante,
Si yo su eleccion no impido
(Que si haré), doctor y esposo
En una pieza.

DOÑA JERONIMA.
Haos mentido
El malicioso villano...

DOÑA ESTEFANIA.
Paso, doctor.

DOÑA JERONIMA.
Mal nacido...

DOÑA ESTEFANIA.
Si será: paso, doctor;
No os deshonreis á vos mismo.

DOÑA JERONIMA.
Envidias de la opinion
Con que estudios autorizo,
Llevo cátedra á ignorantes,
Y pulsos reales obligo,
Con vos me descompondrán.

DOÑA ESTEFANIA.
¿Descomponeros conmigo?
Antes de puro compuesto,
Se queja el recelo mio.
Allá con Doña Leonor,
Mas alentado y festivo,
Descompondréis pensamientos,
Y lograréis desatinos.
Pues, doctor casamentero,
Desde agora os notifico
Que no entreis en esta casa,
Ni aun á curar sus vecinos:
Sabrá mi padre quien sois,
Y os dirá si es permitido
Que á mujeres de importancia
Soliciteis con fingidos
Y hipócritas pensamientos.
¿Bueno es, habiendo salido
De visperas catadrático,
Que por mi prima perdido,
La de prima pretendais!

DOÑA JERONIMA.
Mirad, oid...

DOÑA ESTEFANIA.
Doctor, idos.

DOÑA JERONIMA.
Señora, volved en vos.

DOÑA ESTEFANIA.
¿Que no os vais? ¿He de dar gritos?
Desengañará mi padre
Al Rey, porque esté advertido
De quien entra en su palacio,
Y á quien su médico hizo,

El riesgo en que están sus damas,
La ciencia que en otros libros
Estudiais, no de Galeno,
Sino de Marcial y Ovidio.
¿Qué aguardais?

DOÑA JERÓNIMA.
Que no deis voces.
¿Luego á todo lo que os dijo
Mi hermana de mi, dais fe?

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Pues no he de darla? ¿es testigo
Vuestra hermana apasionado?
¿Pareceos que habrá fingido
Engaños en daño vuestro,
Si participa los mismos?
No os han de valer traiciones.
Salid.

DOÑA JERÓNIMA.
Pasito, pasito.
DOÑA ESTEFANÍA.
¿Qué es pasito? ¿Don Gaspar. (A voces.)
Gente, pajes!

DOÑA JERÓNIMA.
Paso digo;
Que soy Doña Marta yo.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Quién?
DOÑA JERÓNIMA.
La dotora.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Oh qué lindo!
¿A mi mentiras de ciegos!

DOÑA JERÓNIMA.
Miradme, y veréis si os finjo.
DOÑA ESTEFANÍA.
¿Pues cómo hablais castellano?

DOÑA JERÓNIMA.
De mi hermano lo he aprendido.
DOÑA ESTEFANÍA.
¿Y quién me asegurara
Desta duda?

DOÑA JERÓNIMA.
El artificio
Con que (para daros celos,
Y el amor sacar en limpio
Que mi hermano recelaba,
Viéndole en vos escondido)
No há un instante que mentí
Leonores que nunca he visto,
Bellezas que no apetece,
Y penas que no ha sentido.
Mal pudiera yo tan presto
Darle por extenso aviso
De lo que nos ha pasado
A las dos, si aun no he tenido
Tiempo de llegar á casa.

DOÑA ESTEFANÍA.
Decis bien. Mas ¿qué artificio,
Con qué traza, ó en qué parte
Pudo en hombre convertir
Tan brevemente?

DOÑA JERÓNIMA.
El tener
Una amiga y un vestido
De mi hermano en esta calle;
Que así industrias apercho.

DOÑA ESTEFANÍA.
Dúdolo, dotor, ó Marta:
Dadme mas ciertos indicios.

DOÑA JERÓNIMA.
¿No os dije yo que ó dotor
Tinha aqui perlo seus mimos?
Terceira dos seus amores
Vos roquei serdes, porque isto
Naon é ser alcobeteira;
E por derradeiro sino,
¿Naon vos disse que á meu irmaon
Tinha de chamar marido
Vossenhoria ou Leonor?

DOÑA ESTEFANÍA.
Basta; es verdad, yo me rindo
En fin, ¿no está enamorado
De mi prima?

DOÑA JERÓNIMA.
Fué este arbitrio
Saca-secretos, señora,
Porque estaba, os certifico
Despulsándose por vos,
Y con celos infinitos
De no sé qué Don Gaspar,
Vuestro amante y su enemigo.

DOÑA ESTEFANÍA.
Aseguralde vos dél;
Que ya que es fuerza el deciros
Verdades del corazon,
Solo á vuestro hermano estimo.

DOÑA JERÓNIMA.
Beijo-vos as maos por elle.
DOÑA ESTEFANÍA.
Pero, ¿porqué á Don Rodrigo
Le dijo que yo le amaba?

DOÑA JERÓNIMA.
Eso ignórolo.
DOÑA ESTEFANÍA.
Aquí vino
Necio de puro confiado,
Ensartando desvarios,
Aparenciados muy bien,
Pero muy mal recibidos.

DOÑA JERÓNIMA.
El vendrá á satisfaceros;
Pero segun he entreoido,
No sé qué dispensacion
Agora de Roma vino
En favor de un Don Gaspar,
Que en fe de ser vuestro primo,
Dicen que, vuestro consorte,
Juntais mayorazgos ricos.

DOÑA ESTEFANÍA.
No juntando voluntades
El cielo, cuyo dominio
Es superior á preceptos;
¿Qué importa?

DOÑA JERÓNIMA.
Pierde el juicio
Mi hermano por esta causa.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Luego lo sabe?
DOÑA JERÓNIMA.
Halo visto
En los ojos del dichoso,
Todos gozo y regocijo.

DOÑA ESTEFANÍA.
Pues decidde de mi parte
Que si, cual pienso, averiguo
La calidad que prometé,
Por él dejaré al Rey mismo.
Decilde que soy diamante.

DOÑA JERÓNIMA.
¿No vale, mas que decirlo,
Asegurarle primero?

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Cómo?
DOÑA JERÓNIMA.
Atajando peligros,
Y dándos los dos las manos.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Luego?
DOÑA JERÓNIMA.
Luego.
DOÑA ESTEFANÍA.
Necesito
Saber primero si es noble.

DOÑA JERÓNIMA.
Eso yo os lo certifico.
DOÑA ESTEFANÍA.
Vos sois parte apasionada.

DOÑA JERÓNIMA.
Pues mientras buskais testigos,
Ganarás la bendiccion
Doña Leonor.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Cómo?
DOÑA JERÓNIMA.
Quiso
Desposarse ayer con él;
Y a la postre, preveniros
Con lo uno y con lo otro;
Que el dilatarlo es martirio.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Ay cielos! Pues engañosa
Circe, ¿vos no me habeis dicho
Que ni á Leonor apetece,
Ni la visita, ni ha visto?

DOÑA JERÓNIMA.
Eso fué por aplacaros,
Y a la postre, preveniros
Con lo uno y con lo otro;
Que el dilatarlo es martirio.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Hay semejante embeleco?
¿Mujer con tantos hechizos?
¿Hombre con tantos engaños?
¿Con Leonor! ¿Ay celos míos!—
No estéis mas en mi presencia.
Iré, cuando no á impedirlos
Su loco amor, á ofenderlos,
Afrentarlos, perseguirlos.

DOÑA JERÓNIMA.
Quedo, señora.
DOÑA ESTEFANÍA.
¿Qué es quedo?
¿No os vais? Haré desatinos.

DOÑA JERÓNIMA.
Quedo, que soy el dotor:
¿Cuerpo de tal! no deis gritos.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Quién sois?
DOÑA JERÓNIMA.
El dotor Barbosa.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Ya empieza otro laberinto?
DOÑA JERÓNIMA.
¡Bravos sustos os he dado!

DOÑA ESTEFANÍA.
Hombre en mujer embebido,
Acabemos de saber
Uno ú otro.

DOÑA JERÓNIMA.
Yo eso pido.
DOÑA ESTEFANÍA.
¿Quién eres?

DOÑA JERÓNIMA.
Vuestro dotor,
Que dos veces os visito,
Una en nombre de mi hermana,
Y otra agora en nombre mio:
Como mujer la primera,
Y esta en traje masculino.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Luego no fué Doña Marta
La que estubo ántes conmigo?

DOÑA JERÓNIMA.
No, mi señora, su traje
Solo en mí sustituido,
Mi poca barba y edad,
El fuego en que me derrito,
La dispensacion severa,
Los celos siempre atrevidos,
En mujer me trasformaron.
Naon vos acanheis, sol minho,
Meus olhos, meu coraçon,
Minha gloria, meu feitiço,
Mana minha, cravo d'ouro:
Eu sou vosso rapazinho.

Satis sit, crucior pro te
Usque ad animi deliquim.
A requiebros castellanos,
Portugueses y latinos,
¿Qué desden será bastante
A enojarse y resistirlos?
Venga esta mano, y quedemos
(Fómala.)

En paz, casados y unidos,
Como os pombos ruhadores
Acostuman em seus ninhos.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Dáismela?
DOÑA ESTEFANÍA.
¿Cómo esposo?
DOÑA ESTEFANÍA.
No sé.

DOÑA JERÓNIMA.
Insisto
En esto, ó enojarme.
¿Como esposo? decid.

DOÑA ESTEFANÍA.
Digo
Que si.

DOÑA JERÓNIMA.
¿Que si? Eu á beijo,
(Bésasela.)

Embaçando meus focinhos,
E sentindo mais amor (1)
Do que amantes tem sentido (2)
Desde Piramo até Paris,
Desde Adonis té Narciso.

ESCENA XIX.

DON GASPÀR, DON RODRIGO. —
DICHAS.

(Ap. á Don Rodrigo al salir.)
No reñiremos por eso,
Si el dotor verdad ha dicho;
Mas dúdolo, que es su amante.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Qué es esto?
DOÑA JERÓNIMA.
Una competencia.

DOÑA ESTEFANÍA.
En eso yo no compito.
Doña Estefanía tiene
Poco gusto, aunque la sirvo,
En ser mi esposa.

DOÑA ESTEFANÍA.
Es verdad;
Que casamientos con primos,
Ó se logran siempre poco,
Ó no se alegran con hijos.

DOÑA ESTEFANÍA.
Yo pretendo á Doña Marta.
DOÑA JERÓNIMA.
Yo por su esposo os admito;
Mas ha de ser hoy la boda.

DOÑA ESTEFANÍA.
Eso es lo que yo os suplico.
Llamalda.

DOÑA JERÓNIMA.
Esenchad aparte.
(Apartale.)
¿Quereis casaros conmigo?

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Jesus, dotor! ¿Estáis loco?

DOÑA JERÓNIMA.
No juzguéis por los vestidos
La persona. Doña Marta
Soy.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Qué decis?
(1) (2) Suplidos para dar sentido á la frase.
T. v.

DOÑA JERÓNIMA.
He querido
Con esta trasformacion
Asegurar el partido
Del dotor mi hermano.

DON GASPÀR.
¿Cómo?
DOÑA JERÓNIMA.
Tiene muchos requisitos:
Dejaldos para despues,
Ya sabeis, como os lo he escrito,
Lo que os quiero, y la palabra
Que me habeis dado.

DON GASPÀR.
Imagino
Que de mí os estais burlando.

DOÑA JERÓNIMA.
¿Es porque mudo de estilo,
Y no os hablo en portugues?
Pois catai os olhos minhos
Que ante vistes um á um,
A boca, os dentes, e o riso.

DON GASPÀR.
Basta, entregadme esa mano.

DOÑA JERÓNIMA. (Dáselo.)
Esta foi a que perdido
Vos teve a volta primeira.

DON GASPÀR.
Es la verdad.
DOÑA JERÓNIMA.
Dom Rodrigo,
De que é Dom Gaspar marido
De Dona Marta.

DON RODRIGO.
Seréto.
DOÑA ESTEFANÍA.
Yo y todo, y si os apadrino,
Me tendré por venturosa.
Gocéis alegres siglos.

DOÑA JERÓNIMA. (A Don Rodrigo.)
Isto é feito. Agora vos,
Cavalleiro, agradecido;
Dai a maon á vossa dama.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿A mí?
DOÑA JERÓNIMA. (Ap. á ella.)
Facei o que pido;
Zombaremos delle um pouco.

DOÑA ESTEFANÍA.
Ya vos ¿no sois dueño mio?
¿No sois mi esposo?

DOÑA JERÓNIMA.
Por eso;
Que pues no corre peligro
Nuestra boda, quiero yo
Que la alegren regocijos.

DOÑA ESTEFANÍA.
(Dando la mano á Don Rodrigo.)
Por el dotor os la entrego.

DON RODRIGO.
Conjeturo por indicios
Verdades: débole mucho:
¿Qué venturoso que he sido!

ESCENA XX.

DON INIGO, QUITERIA, DON MAR-
TIN, TELLO. — Dichos

QUITERIA.
Donde el honor se atraviesa,
Es traicion el encubrirlo.
Vuexcelencia lo remedie.

DON INIGO.
Dotor, mirad si ha perdido
El juicio esta mujer,
Y curalda.

QUITERIA.
Lo que afirmo

Es la verdad pura y clara.
TELLO.
¿Qué buena era para vino!
DOÑA JERÓNIMA.
¿Martinha!

QUITERIA.
Ya se acabaron
Las Martinas y Martinos.
Tu hermano murió en Pamplona
Dehojando francos lirios,
Y su mayorazgo heredas;
Tus deudos y sus amigos
En Sevilla te echan ménos,
Y últimamente han sabido
Que asistes en esta corte.
En busca tuya tu tio
Viene, extrañando disfraces,
Y está ya en casa.

DOÑA JERÓNIMA.
Prodigios
De amor disculpen finezas.
Don Gonzalo, hermano mio,
Murió por su Rey y patria:
A Don Gaspar he querido
Desde que fué huésped nuestro;
El solo médico me hizo,
Y él, en fin, es hoy mi esposo.

DON INIGO.
¿Luego sois mujer?
DOÑA JERÓNIMA.
He sido

Quien á la naturaleza
Con mi industria he contradicho.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Luego no teneis hermana?
DOÑA JERÓNIMA.
El amor la ha convertido
A ella y el dotor Barbosa
En un cuerpo.

DOÑA ESTEFANÍA.
¿Hay desatino
Semejante?
DOÑA JERÓNIMA.
Don Gaspar

Es mi esposo, merecido
A precio de estudios tantos,
Tanto disfráz y suspiro.

DON GASPÀR.
Yo me tengo por dichoso.
DON RODRIGO.
Merezca pues Don Rodrigo
Suceder en esta plaza
A Don Gaspar.

DON INIGO.
Deudo mio
Sois tambien: si viene en ello
Mi hija.....

DOÑA ESTEFANÍA.
Tu gusto sigo,
Siquiera porque el Barbosa,
De dotor, fué su padrino.

TELLO.
Pues, Martinha.....
QUITERIA.
Di Quiteria.

TELLO.
Quiteria, para el domingo,
Porque hoy todos no se casen,
Delante el cura te cito.

DON INIGO.
¿Jesus! admirado voy.

DOÑA JERÓNIMA.
Amor médico me hizo,
Y el Amor Médico es este:
Si os agrada, decid; vitor!